



MARCELO ABBAD

Presidente de MACS Consultoria Social
ESPAÑA

*Campaña de sensibilización: "El microcrédito en Iberoamérica,
una herramienta para el desarrollo"*



“Cinco tipos de microcréditos y para cinco metodologías distintas”

Marcelo Abbad ostenta una larga trayectoria profesional en el sector de la banca y las microfinanzas en España y actualmente ejerce como consultor especializado en fomentar, potenciar y gestionar microfinanzas, y en particular microcréditos. En este sector destaca por ser el encargado de implementar el programa de microcréditos de la Obra Social «la Caixa», que se desarrolló de manera significativa hasta convertirse en el más importante organismo microfinanciero en nuestro país, y la mayor caja de ahorros de toda Europa.

La consultoría social MACS está especializada en la formación, la promoción y la gestión microfinanciera, y en especial microcrediticia. En esta entrevista, Abbad explica la necesidad de aplicar metodologías diferentes a cada tipo de microcrédito, además hace un recorrido sobre la función del microcrédito en España.

QUÉ ES MACS

Consultoría social que trabaja para mejorar el desempeño social de las empresas. Su misión es contribuir al desarrollo de las actividades microfinancieras, como herramienta para mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos y su desarrollo personal, y caminar hacia una Sociedad donde primen la igualdad de oportunidades y la solidaridad.

Fundación FIDE / Nov. 2011
¿A qué concepto de microcrédito se acoge?

Yo me acojo a la definición de microcréditos de Washington de 1997 que ganó un Premio Nobel, en base a esa definición han derivado una serie de préstamos relacionados con el desarrollo a veces económico, a veces de las personas que también se llaman microcréditos y son bienvenidos.

Para mí la esencia es la de Yunus, la de Graneen bank, del nobel del 2006. En mi opinión, ese es el concepto. Pero a partir de allí, existen distintos niveles, como el programa de tal ayuntamiento que lucha contra el desempleo local, y que tiene un remanente de dinero que utiliza para promocionar a los emprendedores locales.

Esto sería una de las ramas del árbol, pero el tronco, no obstante, es ese al que se refiere el concepto de Yunus. La lucha contra la pobreza en el mundo es un problema que nos debería avergonzar a todos y de lo que se habla poco, porque vemos como 1200 millones de personas cada día juegan a

la lotería de vivir y sobrevivir, y eso ocurre frente a nuestras propias caras.

¿Cuál es la esencia del microcrédito?
Romper el círculo de la pobreza. El círculo de la pobreza es cuando hay una persona que hace taburetes, pero para ello necesita mimbres, pero no tiene nada, por lo que tiene que pedir el mimbres o dinero, con una de estas dos cosas hace el taburete, y luego lo vende. A veces se lo vende a la misma persona que le ha dejado el mimbres, entonces se convierte en usura, porque una vez que lo ha vendido tiene que devolver el dinero y devuelve todo, menos lo justo para no morir de hambre. En este proceso siempre existe una dependencia de la que no le es posible escapar.

Pero si esta persona le das dinero externo, le das oxígeno, para que luego te lo pueda devolver con más tiempo, entonces no sólo podrá sobrevivir, sino que además cada vez va a necesitar menos dinero. Es en este punto donde se rompe el círculo de la pobreza, permitiendo a la persona mejorar su calidad de vida, y a esta inyección de

dinero externo se llama microcréditos.

Usted plantea en su libro: Microcréditos, préstamos a la dignidad, que es indispensable adaptar el microcrédito a la tipología de problema y por eso establece cinco clases. ¿Cuáles son?
Yo entiendo que en cada programa de microcrédito existe un actor, hay alguien, que persigue algo en concreto, que tiene una finalidad. Ese *algo* es lo que marca la clase de microcrédito del que vamos a tratar.

Si este actor trabaja contra la pobreza extrema, ahí tenemos un tipo de microcrédito con un objetivo concreto y por lo tanto con una metodología. Si es una entidad que trabaja para el desarrollo local, entonces la metodología tiene que ser diferente. El tercer grupo sería el que trabaja para la inclusión. El cuarto grupo pertenece a la emprendeduría y otra es el grupo que lucha contra el desempleo.

Es muy importante destacar una cosa, porque microfinanzas las puede hacer todo el mundo, pero, fruto del des-

conocimiento y de la inconsciencia han surgido un montón de instituciones que se están introduciendo en el sector, utiliza indiscriminadamente la metodología para combatir la pobreza con el objetivo de combatir el desempleo y esto está desencadenando consecuencias muy negativas, con resultados fatales, tales como el aumento de la morosidad, el descrédito y el endeudamiento excesivo.

¿Cuáles deben ser las condiciones mínimas para que el microcrédito funcione?

Depende de qué metodología vayas a utilizar. Si hablamos de pobreza y desarrollo entonces estamos entrando en el ámbito de la cooperación internacional y ahí es importante destacar que se debe hacer un programa de desarrollo donde se inserte el microcrédito, y no a la inversa.

Es cierto que aun nos queda mucho por recorrer. Aún no he visto ningún estudio donde se refleje cuántas familias cambiaron sus vidas gracias al microcrédito, pero si hablamos de pobreza la metodología es cooperación.

En el ámbito de la inserción la metodología es puramente terapéutica. Estamos hablando de gente sin techo, ex presidiarios, prostitutas, con quienes hace falta una alta dosis de terapia y capacidad para desarrollar técnicas de reinserción. En este proceso, es posible que un empuje económico mejore su proceso, pero no al revés.

En emprendeduría y lucha contra el desempleo hay un factor de plan de negocio, de viabilidad y de valor personal de emprendedor

Por lo tanto, para estas cinco diferentes a las que se llama microcréditos hay otras tantas metodologías diferentes para llevarlas a cabo.

En base a la experiencia como responsable de la puesta en marcha del programa de microcréditos en La Caixa hace 10 años, ¿Qué balance hace del uso de esta herramienta en España?
El microcrédito en España se puede

dividir en dos campos: uno es el que trabaja desde el objetivo de pobreza cero, porque hay pobreza en el país y gente en situación de alto riesgo de caer en ella, a quienes también se debería de incluir en los programas de microcrédito.

“en la zona de pobreza no hay quién de un crédito y la parte de emprendeduría está parada como el resto de los sectores”

Esta es una de las áreas de acción para el microcrédito, pero, si en la actualidad no hay crédito ni para las personas que cuentan ya con una nómina y una hipoteca decente, si para ellos no hay acceso al crédito, entonces ¿cómo vamos hacer un programa de microcréditos para implementar en las zonas excluidas?.

Es un problema grave porque, ¿quién va a creer en la necesidad inmediata

de dar créditos para las personas más desfavorecidas si ni ellos mismos cuentan con ese acceso?

El segundo gran grupo es el de las emprendedurías, el de aquellas personas que necesitan un cierto capital para poner en marcha un negocio. Aquí las entidades que proporcionan crédito dan más créditos bancarios que sociales, exigiendo garantías reales, dado que este es su negocio, el cual yo no entro a valorar.

Resumiendo: en la zona de pobreza no hay quién de un crédito y la parte de emprendeduría está parada como el resto de los sectores.

A nivel de legislación, ¿En qué fase está España?

Desarrollar una legislación en nuestro país permitiría descubrir quién realmente quiere apostar por el microcrédito y quién no. Y con apostar me refiero a quién quiere correr este riesgo, organizarse, etc.

La legislación permitiría además saber quién cumple con las condiciones técnicas para llevar a cabo este rol, y permitiría que además si el entorno político considera que los microcréditos valen la pena para mucha gente, entonces podría coordinarse con la banca y entender que es un disparadero de desarrollo.

Entrevista realizada por **Melissa Silva y Nicolás García-Amado / FIDE**

El proyecto: “Campaña de sensibilización sobre el microcrédito como una herramienta para combatir la pobreza en los medios de comunicación y ong’s” es una iniciativa de la Fundación Iberoamericana para el Desarrollo para divulgar experiencias en el campo de las microfinanzas en Latinoamérica, tomando como referencia testimonios de beneficiarios e instituciones que lo promueven.



Campaña de sensibilización: “El microcrédito en Iberoamérica, una herramienta para el desarrollo”

